

Año I.

Cuevas del Almanzora 10 de Septiembre de 1930

Núm. 8.

DE INTERES LOCAL

Nuestro Ayuntamiento posee unas Láminas de Propios que rentuan cinco mil y pico pesetas anuales. También es propietario de otras, que todavía no se encuentran en su poder y cuya renta de 1.250 Pesetas percibe la Hacienda para cobrarse de débitos atrasados. La venta de estos valores produciria cantidad suficiente para construir 27 Escuelas, casas para Maestros, cuartel, carcel, Juzgado y vivienda para el Juez. Los alquileres que por los locales en que están instalados esos servicios se pagan actualmente son muy superiores a las rentas de las Láminas. La enajenación de las Láminas proporcionaria, pues, una importantísima economía, construcción de buenos edificios y trabajo para los hijos del país que no emigrarian.

Es natural que el Sr. Guiralo se pregunte: ¿Como mis antecesores no han iniciado siquiera la realización de proyecto tan interesante y conveniente? A nuestro juicio, el abandono impenitente de estas y otras cuestiones vitales tiene la siguiente explicación.

Desde hace 60 años no hemos tenido en Cuevas nada más que cinco Alcaldes independientes. Los restantes en vez de este título pudieramos darles el certificado de MUNICIPALES DISTINGUIDOS. Muy buenas personas, excelentes caballeros, pero autómatas manejados por UN SEÑOR, a quien tuvieron siempre que consultar antes de adoptar las más insignificantes iniciativas. El SEÑOR, atento a otros asuntos, no prestaba jamás su conformidad haciéndose el distraído; pero la más grave culpa no es del SEÑOR, es del que acepta un cargo en condiciones tan poco honorables.

Como parece ser que ahora no hay SEÑOR y el papel de nuestra primera autoridad está más alto que la libra esterlina, antes que se inicie la hazaña política ya sabemos como las

gasta) pedimos que se aborde este problema.

Convencidos de la actividad y energía del Alcalde, esperamos de una prueba más de independencia y celo, acometiendo sin demoras la construcción de locales a expensas de las Láminas de Propios. El pueblo quedará obligado por el beneficio que ello le reporta y nadie podrá pensar: ¿existirá algún SEÑOR escondido?

El Director.

GARRUCHA

DESDE LA CASETA

Garrucha, la hermosa playa que con sus frescas brisas se nos presenta como un oasis en esta calurosa región, ha querido este año, adornar sus naturales encantos, ofreciendo a los veraneantes varios festejos, que cuando menos, han probado la buena voluntad de sus autoridades y de la activa Comisión organizadora, que no ha escatimado medios para procurar las mayores distracciones a los que hemos tenido la satisfacción de pasar aquí los calurosos días del mes de Agosto.

Nosotros los cuevanos, nos encontramos en Garrucha como en nuestro propio pueblo, pues aparte de fraternizar con los simpáticos garrucheros y otros amigos de pueblos próximos, nos ofrece la satisfacción inmensa de abrazar a queridos paisanos que por sus cargos viven, alejados de Cuevas: unos en Madrid, otros en Almería, Cadiz, Córdoba, etc.

Esta Crónica, tan amablemente acogida por la Dirección de este periódico, ha de ser informativa, y a tal efecto, las primeras noticias de que me hago eco, son dos que veo expuestas en la Caseta; la primera, en una carta dirigida por el Ministro de Fomento a Don Luis Gimenez, en la que le comunica que el Consejo de Ministros ha autorizado el anuncio de subasta para la construcción del puerto de Garrucha, y como esta mejora es tan transcendental, felicitamos a este pueblo y a todos cuantos han

contribuido para conseguir esta obra. Bien la merecen esos valientes marineros que un día y otro tienen que luchar con los inconvenientes de votar y varar sus embarcaciones, a veces, con fuertes temporales, que ponen en peligro sus vidas.

La otra noticia es, que habiéndole sido concedida al Médico D. Trino Torres, la Cruz de Beneficencia, un grupo de amigos ha tenido la iniciativa de regalarle las insignias de dicha condecoración, y con este motivo felicitamos a dicho Señor Torres, tan querido en todos los pueblos de esta región, especialmente en Cuevas, en cuyo Colegio estudió el Bachillerato, y tantos amigos cuenta.

Desde mi rincón de la Caseta he observado este año: que el número de muchachas que han concurrido ha sido mayor que otros años, y todas ellas, muy guapas, simpáticas y atractivas: he observado también que los muchachos han bailado poco. Sin embargo hay más novios, pues aparte de los que había el año pasado, hay otros frescos.

Terminaré estas líneas citando las familias que han concurrido este año a estas playas, deseándoles que pasen felizmente el invierno y vuelvan el próximo año.

Han venido: de Madrid, Don Miguel García Martínez, Doña Encarnación Bernabé Soler, Don José García Aynat, y D. Luis Torres Gimenez. De Cuevas, Don Francisco Soler y Soler, Doña Magdalena Cerdá, D. Diego Soler Flores, D. Emilio Gimeno, Doña Francisca Alarcón Márquez, Doña Nieves González, D. Miguel Flores González, Don Francisco Casanova Sos, Don Diego Bravo, D. Augusto de Parraga, D. Miguel Soler Flores, D. Juan D. Pérez, D. Carlos García Alix, D. Rodrigo González, D. José M. Albarracín, D. Juan Figuera de Vargas, D. Juan Castaño, D. Miguel Flores Bravo, D. Gonzalo Navarro, Doña María de la O Soler y D. Alberto Marzal. De Córdoba, D. Francisco García Aynat. De Pulpi, D. José Flores. De Vera, D. Francisco Ferrer Ramallo, D. Rodolfo Soriano, Doña Lorenza Ruiz, Don Diego Ballesteros. D. Juan Cuadrado, Doña Isabel García, viu-

da de Cervantes y D. Francisco Collado. De Trubia, D. Ernesto González De Cieza, Don Ambrosio López. De Cadiz, Don Miguel Márquez. De Almería, D. Fabian Fuentes Guerra y D. Eduardo Márquez De Valencia, D. Antonio y D. Salvador Torres Gimenez. De Cartagena, D. Diego Ferrer Gil. De Huerca-Overa, D. Martín Oliva y las señoritas de Pérez Beltrán, y de Segura de Leon, Don Pablo de Torres.

X.

¡OH MI PATRIA CHICA! (1)

Se secaron de tristeza las acacias
y las fuentes que adornaban con sus gracias
la ciudad!
Y los tallos esarmentados de las hiedras,
¡consumiendo van sus troncos y sus piedras
sin piedad!

¡Con el polvo de tus calles se confunde
todo un pueblo desolado que se hunde
de vejez!

¡En tus focos, repulsivos de miseria...
pierde el alma subyugada a la materia
su altivez!

Por los áridos caminos de tu ocazo,
he seguido tu tragedia paso a paso
con terror!

¡Tus corsarios y piratas tutelares
al naufragio te impelieron en los mares
del dolor!

¡Dan el eco lastimero de un quejido
los clamores de tus torres al tañido
doctrinal!

¡Ven al cielo, como agudas bayonetas
¡sobre cascos de pizarra, sus veletas
de metal!

¡Donde lleva tu Almanzora sus corrientes
¿A qué mares, a qué vegas, a qué fuentes
dan vigor?

¡Qué sayones escarnecen a tus hijos
en tus ásperos calvarios, crucifijos
sin amor?

¡Donde moras, donde vives tan callada,
malagueña de la fresca madrugada
monárca!

¡Malagueña que entonaban tus mineros
en la vida del trabajo, cancioneros
de la paz!

¡Donde están los esforzados picadores
de tu sierra, tus románticos cantores
de ideales?

¡Los valientes de tus bailes y alharacas,
que alrontaron los peligros con sus facas
de canales!

¡Ya tus minas de Almagrera se inundaron,
y las aguas procelosas sepultaron
su metal!

¡Y ceñida a su perfil duro y nefasto,
languidece tu campiña como un vasto
sequeral!

¡Ya no luce en tus mercados el ropaje
de tus frescas hortelanas, ni tu traje
montañés.

(1) Del libro RUFESAS. Poesía recitada por el autor en el Ateneo de Madrid.